

Recensión

Alejandro F. Haber. Compilador. *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas*. Editado por: Ediciones Uniandes y el Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO). Bogotá, Colombia, 2004. 183 p.

LINO MENESES PACHECO / GLADYS GORDONES ROJAS
Museo Arqueológico
Universidad de Los Andes

En el contexto del llamado a la IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur que se celebrará en Catamarca, Argentina del 3 al 7 de julio de 2007, hemos considerado pertinente reseñar el libro compilado por el colega argentino Alejandro Haber, titulado: *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas* que es un producto de la III Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur, realizada en Bogotá en el año 2002.

El libro está compuesto de ocho textos escritos por diversos colegas de países suramericanos. Alejandro F. Haber de la Escuela de Arqueología de la Universidad de Catamarca, que además de realizar una presentación del libro que la tituló «*Excavar la Arqueología*», presenta en la obra colectiva un trabajo llamado «*Arqueología de la naturaleza/naturaleza de la arqueología*». «*Modos de discursividad en la arqueología sobre los grupos cazadores-recolectores en Colombia*» es el texto que nos presentan María Elena Salazar Sierra y Aura Milena Upegui Olaya del Departamento de Antropología la Universidad de Antioquia, Colombia. «*Categorías indígenas y ordenaciones arqueológicas en el noreste argentino*» es el aporte de María Cristina Scattolin del Museo Etnográfico de Buenos Aires, Argentina a la obra. «*Arqueología*

latinoamericana y su contexto histórico: la arqueología pública y las tareas del quehacer arqueológico» es el trabajo elaborado por Pedro Pablo Funari de la Universidad de Campinas, Brasil. «*Los primeros americanistas (1876-1900) y la construcción arqueológica del pasado de los valles Calchaquíes (noreste argentino)*» de Javier H. Nastri perteneciente al Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Gustavo Verdieso de la Universidad de Michigan, Estados Unidos de América, nos ofrece un trabajo titulado «*La mudable suerte del amerindio en el imaginario uruguayo: su lugar en las narrativas de la nación de los siglos XIX y XX y su relación con los saberes expertos*». «*El discreto encanto de la arqueología*» de José Ma. López Mazz del Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de la República, Uruguay; y, «*La arqueología ex céntrica en Latinoamérica*» de Cristóbal Gnecco arqueólogo de la Universidad del Cauca, Colombia.

Ahora bien ¿Quiénes conocen los avances teóricos- prácticos de la arqueología de Ecuador, Colombia, Uruguay, Bolivia, Trinidad, por nombrar algunos países de nuestra América? ¿Cuántos de nuestros pares latinoamericanos/as y caribeños/as conocen lo que estamos realizando aquí en Venezuela en el ámbito arqueológico? Seguramente la primera respuesta que brotaría a estas preguntas sería que conocemos muy poco de la arqueología latinoamericana y del caribe insular y que conocemos y se conoce muy poco de lo que estamos realizando en Venezuela.

Con algunas excepciones relacionadas con los trabajos hechos por arqueólogos/as anglosajones/as en nuestros países, que nos permiten conocer diversos contextos arqueológicos de Suramérica y del caribe insular, podemos decir, en términos generales, que las arqueologías que se realizan nuestros/as colegas suramericanos/as y caribeños/as han estado limitadas a los territorios de cada país donde se producen; y un poco más allá, también podríamos decir que dentro de un mismo país muchos de los avan-

ces relacionados con la arqueología no trascienden muchas veces de lo local y/o de lo regional.

Indudablemente que la situación planteada obedece a una lucha geopolítica donde los países nuestros, es decir a los países del sur, se les han impuesto, en alianza con las oligarquías locales, una división del trabajo que consagra que los únicos centros de producción de conocimiento y de producción de grandes teorías «universales» se encuentran en los países del norte. Como lo comentó en una oportunidad Cristóbal Gnecco, se trata de un proceso de «colonización ausente» (1999)¹, en términos de la no presencia de los tanques y buques de guerra, que nos mantiene subordinado ideológicamente a los designios del norte.

De allí la importancia del libro titulado *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas* que no pretende, en palabras del propio compilador, representar cuantitativamente el pensamiento de las arqueologías sudamericanas, el libro compuesto, como lo hemos dicho en líneas anteriores, por ocho textos de arqueólogos/as cuyas nacionalidades nos remiten a Colombia, Brasil, Uruguay y Argentina busca, según el compilador, escrutar nuestro trabajo y nuestras investigaciones con el mismo lente que hemos aprendido a mirar el mundo y a obsérvalo (Haber, 2004).

El contenido de la obra pretende diferenciarse de los planteamientos arqueológicos que nos telegrafía el mundo anglosajón como teorías universales y que como planteamientos teóricos y prácticos se han difundido y consolidado en nuestros países por la fortaleza de la industria editorial del norte y la vergüenza étnica resultante de un largo proceso de colonización intelectual que se expresa en la cotidianidad, por ejemplo, en la absoluta fe de que los programas de postgrado del norte son los únicos que nos permitirían superarnos académicamente y que el norte es el único lugar que nos puede dar el visto bueno para validar los resultados de nuestras investigaciones.

Para Alejandro Haber hacer una arqueología de la arqueología suramericana es un proyecto regional que no pretende univer-

salidad alguna. Es regional, en tanto pensamiento y como práctica social que busca la especificidad de América del Sur en las propuestas arqueológicas. Sin embargo, para evitar caer en la atomización y la sincronía, características fundamentales del proyecto globalizador postmoderno, hacer una arqueología de la arqueología suramericana e inclusive caribeña, en tanto regiones del sur, implicaría, siguiendo a Esteban Krotz (2006)², hacer un monitoreo analítico permanente de los procesos de producción y reproducción del conocimiento arqueológico y de los colectivos sociales que generan dicho conocimiento, lo que lo administran y lo colocan al alcance de nuestras comunidades. Esta arqueología de la arqueología debería realizar también de manera simultánea un estudio comparativo sistemático de nuestras arqueologías que visibilice las coincidencias y las divergencias epistemológicas presentes en los estudios arqueológicos que adelantamos en nuestros países.

En fin, creemos que de esta manera podríamos quizás complementarnos y avanzar de manera sistemática hacia la descolonización de la arqueología que realizamos en el sur, por lo que consideramos valiosa la compilación de los trabajos arqueológicos que presentados en el libro *«Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas»*, ya que nos permiten precisamente acometer el estudio comparativo sistemático de nuestras arqueologías.

Notas

- ¹ Gnecco, Cristóbal. 1999. *Multivocalidad histórica: hacia una cartografía poscolonial de la arqueología*. Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.
- ² Krotz, Esteban. 2006. «La diversificación de la antropología universal a partir de las antropologías del sur» En: *Boletín Antropológico*, N° 66, Centro de Investigaciones Etnológicas-Museo arqueológico. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.